

A la espera del Concilio

Pasados dos años de aquel 25 de Enero de 1959 en que Juan XXIII hizo el inesperado anuncio de un Concilio Ecuménico para toda la Iglesia, los trabajos preparatorios han llegado ya a la mitad del camino. Estamos, desde el pasado 14 de noviembre, en la llamada fase preparatoria. Setecientos veintiocho consejeros y colaboradores, encuadrados en diez comisiones y dos secretariados, están procediendo al estudio y selección de los temas propuestos por obispos, nuncios, generales de las congregaciones religiosas y rectores de las universidades de la Iglesia, que han sido consultados en su totalidad. Puede afirmarse con certeza que ninguno de los Concilios celebrados en la historia de la Iglesia ha sido precedido por un trabajo tan intenso, ni por una consulta tan amplia. El Concilio Vaticano II, que con este nombre pasará a la historia, va tomando cuerpo. En este momento creemos posible ofrecer a nuestros lectores datos dignos sobre el mismo recogidos de algunas informaciones autorizadas

Comisiones — Los que colaboran en la preparación del Concilio están agrupados en diez Comisiones (Teológica, de los Obispos y gobierno de las Diócesis, de la Disciplina del clero y del pueblo cristiano, de Religiosos, de la Disciplina de los Sacramentos, de los Estudios y Seminarios, de las Misiones, de las Iglesias orientales, del Apostolado de los Laicos y de Liturgia) y dos Secretariados (para los medios modernos de difusión y para la unión de los cristianos). Sobre todos ellos está la Comisión Central, que preside el mismo Juan XXIII.

Representación por países — Italia, incluyendo Roma, aporta como es natural el mayor número de miembros y de consultores de las Comisiones: 153. Vienen después Francia (74), Alemania (55), España (39), Bélgica (28), Holanda (20), Inglaterra (14), etc. Los países tras el telón de acero están representados por 38 miembros y consultores, gran parte de ellos emigrados o exilados de su país de origen. El número total de componentes de las Comisiones y Secretariados es de 728 (48 cardenales, 215 obispos, 218 sacerdotes seculares, 239 religiosos y 8 laicos).

Método de trabajo — Cada una de las Comisiones goza de la más amplia libertad, tanto para la selección de temas como para la organización de su trabajo. Pueden valerse de las colaboraciones que consideren necesarias y pueden formar subcomisiones para cuestiones determinadas. Cada Comisión, dentro de la esfera de su competencia, debe estudiar las resoluciones del Episcopado y de las Universidades (editadas en cinco volúmenes), seleccionar los temas, trabajarlos y elevar sus proposiciones a la Comisión Central.

Esta determinará qué es lo que debe ser propuesto al estudio y a la discusión de los Obispos reunidos en Concilio.

Padres del Concilio — Se llaman así los que asisten a él con voz y voto y por derecho propio. Son los obispos y los generales de órdenes religiosas. El número aproximado será de unos 2.800.

Fecha probable — El Papa tiene una gran prisa por reunir el Concilio. Por el trabajo de las Comisiones requiere al parecer un año y medio o dos. No sería de extrañar que los obispos fueran convocados a finales de 1962.

Temas a tratar — Se desconoce por ahora el contenido de los trabajos realizados por las Comisiones, porque sus miembros están obligados al más estricto secreto. Pero indirectamente, o sea, recogiendo los temas que están en el ambiente, se puede esperar que el Concilio más pastoral que dogmático, con más orientaciones positivas que condenaciones. Según palabras del Papa, se buscará una gran renovación espiritual dentro de la misma Iglesia. Es posible que se defina algo mejor la teología del obispo y de la diócesis, el apostolado secolar, la restauración del diaconado, etc.

Finalidad del Concilio

« El objetivo principal del Concilio será promover el desarrollo de la fe católica, la renovación de la vida cristiana de los fieles, la adaptación de la disciplina eclesial a las condiciones de nuestro tiempo. Este será ciertamente un admirable espectáculo de verdad, de unidad y de caridad la visión del cual será, así lo esperamos para aquellos que están separados de la sede apostólica, una dulce invitación a buscar y a encontrar la Unidad ». — S. S. JUAN XXIII

Colaboradores

Entre los miembros y consultores asignados a las comisiones del Concilio figuran algunos ilustres sacerdotes y religiosos catalanes. Así, en la Comisión Central encontramos al Cardenal Pla y Deniel, nacido en Barcelona y antiguo canónigo de nuestra Catedral, y al P. Anselmo Albarreda, monje de Montserrat y autor de la conocida « Historia de Montserrat ». En la Comisión de los Obispos y Gobierno de las Diócesis figura el Obispo Auxiliar de Barcelona, Mons. Narciso Jubany, eminente canonista. Mons. Luis Manresa, S. J., nacido también en Barcelona y Obispo de Quezaltenango (Guatemala), forma parte de la Comisión de Estudios y Seminarios. En la Comisión de Liturgia encontramos a Mons. Higinio Anglés, Director del Pontificio Instituto de Música Sagrada en Roma y uno de los promotores del movimiento litúrgico en Cataluña en los años anteriores a la guerra. Goza de prestigio en los medios científicos por sus investigaciones sobre textos litúrgicos de la Cataluña medieval. El Dr. Alberto Bonet, que forma parte de la Comisión para el Apostolado de los Laicos, es actualmente Secretario General de la Acción Católica Española y canónigo de Barcelona, fundó la « Federació de Joves Cristians », a raíz de su célebre libro « Un viatge de cara als joves », y fue siempre su Consiliario General. Ha publicado recientemente diversas obras sobre Acción Católica. El P. Bartolomé Xiberta, Carmelita, de la Comisión Teológica, es conocido entre nosotros por sus obras teológicas y por sus colaboraciones en « La Paraula Cristiana » y en otras publicaciones religiosas del país. En la Comisión para la Disciplina de los Sacramentos encontramos los nombres de Mons. Manuel Bonet i Muixí, de Barcelona, Prelado Auditor de la Rota Romana y hasta hace pocos años catedrático de nuestro Seminario, y al P. Miguel Fábregas, S. J., actualmente Profesor de Teología Moral de la Universidad Gregoriana de Roma.

Esta es, en algún sentido, nuestra colaboración al Concilio, o por lo menos un importante aspecto de ella.

Rafael Boluda

Ebanista Barnizador
Muebles de encargo
Restauraciones a domicilio

Tienda: Tarafa, 89 - Taller: Gerona, 85
GRANOLLERS